

Amanece

Arturo España*

En la montaña
 existe una casa solitaria
 en ella
 se cura y sana mi alma
 siempre;
 como las nubes
 al dejar libre su lluvia
 sana
 la semilla
 y germina ☉



A solas

Frío y húmedo
 el bosque
 viento
 claro y oscuro

En mi garganta
 sola
 habita un lobo
 aúlla

Cruza y vuela
 a media luna eterna ☉

*Profesor de la ESIA Teçamachalco. Texto a propósito de una lectura del simbolismo francés y su influencia en el Tanka japonés.

Ilustración: Susana Cardoso.

Café de edén

Corina Juárez Guerrero*

La mañana tiene la forma de mi tristeza.
 Día que despierta, como hembra herida.
 Que se arrastra por la ciudad invocando
 plegarias como gemidos.
 Pronuncia tu nombre como una oración.
 Lo lía y lo loa con lujuria extraviada.
 Pues el llanto son dos ojos puestos en su rostro.
 El café de esta mañana es la única
 salvación; camino al cielo que en ti no voy a
 encontrar.
 El café es la redención de mis pecados
 dislocados.
 De mi arrepentimiento fingido.
 Los arrabales de mi pasión se disuelven a cada
 trago de buen café.
 Le niego tregua a la pálida mañana.
 Le regalo el cuerpo del café al cielo; el sabor se lo
 doy al viento que despierta; la amargura... la amar-
 gura me la paso por la boca, con la lengua bien
 atenta.
 Amanezco, después de siete siglos, y no te invito
 a mi mesa.
 Mi café no es para ti.
 Porque es vida que fluye como sangre.
 Y tú ya la tienes de sobra, y como
 sobra me la quisiste dar.
 La taza de café sólo tocará mis labios, cofre de
 ósculos que despreciaste.
 Porque el café lo beben sólo los
 amigos de Dios.
 Pero te doy de mi leche, si quieres ☉

*Diseñadora gráfica de UNITEC.



Ilustración: Claudia Hernández.